

Bolívar como personaje literario heroico en la Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos

Robert Guerrero Pérez
[robertguerreroperez@gmail.com]
Doctorado en Ciencia Política
Universidad Simón Bolívar, USB
Caracas, Venezuela

Resumen

En este artículo se realiza un análisis de Simón Bolívar como personaje literario en textos seleccionados de la Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos (1875) de José María Rojas, que a su vez está circunscrito a una serie de tópicos relacionados al héroe: aspectos aguerridos, ingenio/pensamiento, relación del héroe con la naturaleza, poder supra humano, enemigo (enmarcado en el otro que es derrotado por el héroe) y un caso atípico (en el que de igual manera están presentes características heroicas).

Palabras clave: Personaje, héroe, Simón Bolívar y nacionalismo.

Abstract

Bolívar as a heroic literary character in the Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos

In this paper we analyze Simón Bolívar as a literary character in a corpus of texts obtained from Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos (1875) by José María Rojas. The analysis is limited to a series of elements related to the hero, such as courageous facets, inventiveness/thinking, relationship to nature with hero, superhuman power, the enemy (as defeated by the hero), as well as an unexpected case found (in which heroic qualities are also observed).

Key words: Character, hero, Simón Bolívar and nationality.

Recibido: noviembre 2020
Aprobado: diciembre 2020

Los héroes guerreros son inmortales
ante el espacio y el tiempo que conforman
el globo terráqueo, y perfectamente,
sus glorias se miden por sus hazañas
(Antonio Pérez Carmona, Cambises)

1. Contexto histórico en el que se publica la Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos de José María Rojas

A través de la literatura pueden ser rastreados factores identitarios de diversas culturas, algunos de ellos a su vez forman parte de lo que se ha definido en los últimos siglos como el nacionalismo. Este a su vez, en el caso de Venezuela, al igual que en el de algunas naciones latinoamericanas, fue producto, en gran medida, de la visión de una clase particular,¹ que diseñó vínculos que uniesen culturalmente a los venezolanos que habitaban en un mismo territorio en esa época. Antonio Guzmán Blanco, en sus diferentes mandatos, tuvo un papel activo en este proceso, por lo que:

El último tercio del siglo XIX se caracterizó por el proyecto de construcción de identidades colectivas, sustentadas en un orden político. Éste fue auspiciado por la pacificación, el disciplinamiento y el personalismo propiciado por un nuevo actor político: Antonio Guzmán Blanco (1829-1899). El orden jurídico, en el cual el Estado-nación otorgaba al individuo un estatus como ciudadano, lo ponía frente a deberes y derechos reglamentados de manera unívoca. Esto por supuesto tuvo repercusión en las formas de representación discursiva. La literatura se convirtió en soporte de difusión de los cambios, y un espacio donde se llevaron a cabo las polémicas.²

Durante el Septenio de Antonio Guzmán Blanco (1870-1877) se reforzaron una serie de valores, creencias y costumbres en Venezuela, que se encuadran en el proceso que Germán Carrera Damas denomina: “El primer intento de modernización como búsqueda de una sociedad implantada”;³ encuadrado en una serie de factores, entre los que destacan el ordenamiento de las ciudades, la modelación de los cuerpos urbanos (enmarcado en un manual, el conocido Manual de Urbanidad y Buenas Costumbres de Antonio Carreño),⁴ el establecimiento de un orden jurídico nuevo, el enaltecimiento hacia un “pasado heroico” independentista, el interés en el desarrollo de las artes en general, entre otros.

Este reordenamiento de Venezuela se da en un contexto en el que hay paralelamente otros aspectos sociales que van desarrollándose, como lo son el político y económico; en este sentido, apunta Guillermo Morón, “Guzmán Blanco

1 Benedict Andersen establece que: “(...) la nacionalidad, o la ‘calidad de nación’ –como podríamos preferir decirlo, en vista de las variadas significaciones de la primera palabra–, al igual que el nacionalismo, son artefactos culturales de una clase particular”; en: Benedict Andersen, *Comunidades Imaginadas*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1993, p.21

2 Gregory Zambrano, *Cartografías literarias*, Mérida, El otro el mismo, 2008, p. 57.

3 Germán Carrera Damas, *Una Nación llamada Venezuela*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2006, p. 91.

4 Cfr. Beatriz González Stephan, “Cuerpos de la nación: cartografías disciplinarias” (en línea), disponible en: https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/3213/2/anales_2_gonzalez.pdf, fecha de consulta 21-07-2020.

comprendió la necesidad de transformar el rústico país agrario en el que se había convertido Venezuela en un Estado emprendedor.”⁵

En las artes en este periodo se encuentran plasmadas representaciones en las que se proyecta un país que si bien no se había modernizado, estaba en vías de hacerlo.⁶ Dentro de los contenidos divulgados se encuentra la difusión de un “pasado patrio”, enaltecido por las acciones heroicas de los “padres de la independencia”, entre los cuales destacaba supremamente Simón Bolívar. Este discurso fue en paralelo al histórico en el país, puesto que no debe obviarse que:

La historia es un discurso de poder que se hace oficial en la permanencia de los anales patrios.⁷

Aunado a ello, en Venezuela:

(...) esa presencia de lo histórico en el contexto literario ha sido invariablemente muy fuerte. En general, en la literatura latinoamericana ha existido siempre una vocación historicista muy marcada.⁸

La Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos se publicó en 1875. Para este año, José María Rojas era una figura allegada a Antonio Guzmán Blanco y ocupaba el cargo de Ministro plenipotenciario de Venezuela en España. La compilación aparece en un año importante y de logros emblemáticos en la gestión de dicho presidente, tal como:

(...) la inauguración de la estatua ecuestre que le erige el congreso en la Plaza Guzmán Blanco o al lado sur de su flamante Capitolio, la colocación de la primera piedra de la pedestre que en breve habría de levantarle la municipalidad en el cerro del Calvario o Paseo Guzmán Blanco, y por

5 Guillermo Morón, *Historia de Venezuela*, Caracas, Italgráfica, 1970, p. 434.

6 Parte de la literatura escrita en este periodo gubernamental de Antonio Guzmán Blanco y de unas décadas después, no estará ajena a dicho proceso de modernización. En términos contextuales, ese trasfondo estará en una serie de obras emblemáticas de la literatura venezolana; por ejemplo, *Peonía* (1890) de Manuel Vicente Romero García mostrará ese “progreso” a través de personajes como el tío Nicolás, especialmente por la referencia explícita de este hacia nuevas técnicas modernas para mejorar la producción agrícola. No obstante, también hubo cuestionamiento a este modelo de “progreso”. Manuel Díaz Rodríguez critica en *Ídolos Rotos* (1901) cómo la Venezuela de su época no es un espacio propicio para las artes. En este caso, según plantea Judit Gerendas: “Se trata de la historia de un artista, Alberto Soria, que regresa de París a Caracas y se siente sobrecogido por la mediocridad que percibe a su alrededor. Se involucra en la política para intentar transformar su sociedad, pero su empresa idealista es denunciada como una conspiración contra el gobierno”; en: Judit Gerendas, “Díaz Rodríguez, Manuel”, en: *Diccionario Enciclopédico de las Letras de América Latina*, Caracas, Monte Ávila Editores, 1995, p. 1.488. O en la novela *Todo un Pueblo* (1899) de Miguel Eduardo Pardo, se muestra un duro cuestionamiento al modelo civilizatorio que se intentaba implantar en el país a finales del siglo XIX a través del personaje principal, Julián, un descendiente de indígenas que no fueron domados, aunque sí aplastados como cultura por la propuesta de civilización. Él será un crítico del proceso que se intenta formar, especialmente del modelo político y jurídico, de los certámenes literarios, la de falsa conciencia de superioridad racial de la élite del momento, de la nacionalidad, etc.

7 Luis Javier Hernández, *La presencia del aborigen en la historia del olvido*, Caracas, Ministerio de la Cultura y CONAC, 2005, p. 4.

8 Alexis Márquez Rodríguez, “La historia como tema y como referencia en la literatura venezolana”, en Carlos Pacheco (coordinador), *Nación y literatura*, Caracas, Fundación Bigott, 2006, p.351.

añadidura, el de las puestas en servicio del acueducto de Caracas, el Museo Nacional y la fachada gótica de la Universidad Central y actual Palacio de las Academias.⁹

En la compilación de José María Rojas las obras que se encuentran incorporadas son diversas, sin embargo, estas crean un precedente importante en la historia literaria del país (especialmente por el fortalecimiento y/o consolidación de un canon), por lo que:

Sin querer confundir colección, compilación, lista de autores y obras con historia de la literatura, esta edición ha sido tomada como tal y sin pretender desmerecer el inmenso valor que la obra tiene para los estudios que nos corresponden, dos son los aspectos vitales de la misma. A partir de ella se instaure el canon de obras literarias y de autores que serán considerados desde ese momento literatura en nuestro país (instalación de una memoria), y con ella se justifica y se suprime el largo período de nuestra historia literaria en época de la colonia (instalación de un olvido).¹⁰

En la mayoría de los escritos literarios venezolanos decimonónicos en los que aparece el Libertador, Simón Bolívar estuvo representado dentro de parámetros enmarcados en aspectos heroicos, en los que características relacionadas con las virtudes del héroe son reiterativas; esto aplica a los estos escritos compilados por José María rojas. En la compilación, los “padres de la patria” en casi su totalidad son presentados como personajes heroicos; de esta manera además se contribuiría implícitamente con la creación y/o consolidación de representaciones colectivas sobre el proceso independentista patriótico.¹¹ Alberto Rodríguez Carucci refiere sobre el texto de José María Rojas:

Orientado por presupuestos filosóficos e intelectuales propios del positivismo, Rojas presentaba en medio del auge cultural alentado por el régimen liberal de Guzmán Blanco un discurso histórico-literario definido por su acento épico-patriótico (...) respondiendo así a las líneas dominantes de la historiografía de su tiempo.¹²

Este estudio está enmarcado específicamente en el personaje heroico, delimitado a Simón Bolívar (conviene acotar que hay otros héroes de la Patria que también están presentes, pero por un tema de alcance, el énfasis en esta investigación solo estará puesto en El Libertador). Sobre este proceso de heroificación de Simón Bolívar (que además de la literatura, está presente en la historia), indica Germán Carrera Damas en El Culto a Bolívar: “Sucedo con la

9 Manuel Alfredo Rodríguez, “Introducción”, en José María Rojas, *Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos*, Caracas, Rojas Hermanos, 1975, p.5.

10 Omaira Hernández Fernández, “Historiografía literaria venezolana (1875-1940): Entre la memoria y el olvido” (en línea), disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7133058>, 2009, fecha de consulta: 17-07-2020, p. 113.

11 Discurso que iba de la mano al historiográfico de la época. Sin embargo, tal como plantea Mario Briceño Iragorry: “Se rinde ‘culto’ a los hombres que forjaron la nacionalidad independientemente, pero un culto que se da la mano con lo sentimental más que con lo reflexivo”; Mario Briceño Iragorry, *Mensaje sin destino y otros ensayos*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1988, p. 68.

12 Alberto Rodríguez Carucci, “La literatura colonial en la historiografía literaria” en Carlos Pacheco y otros, *Nación y Literatura: Itinerarios de la palabra escrita en la cultura venezolana*, Fundación Bigott, 2006, p.121.

figura histórica de Bolívar igual que con la de todos los grandes soldados, santos y estadistas: yace bajo un impresionante túmulo de lucubraciones, ficciones e incluso, consejas, poco menos que imposible de remover”.¹³

2. Simón Bolívar como personaje literario heroico en la Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos de José María Rojas

El personaje es uno de los componentes básicos de los textos literarios, por lo que los abordajes a nivel de teoría literaria que se han realizado son extensos. Los caracteres que diferencian al personaje de la persona son más complejos de lo que aparentan, especialmente porque: “Los personajes se parecen a la gente.... [No obstante] El personaje no es un ser humano, sino que lo parece”.¹⁴ Según expresa Mijaíl Bajtín, con los personajes ocurre un proceso muy similar al que acae con las personas: “(...) en la vida real no nos interesa la totalidad de la persona sino actos aislados suyos, que de una u otra manera nos importan (...) [de hecho] uno mismo es la persona menos indicada para percibir en sí la totalidad individual”.¹⁵

Los personajes heroicos, a su vez se circunscriben a lo que Rafael Azuar Carmen denomina el personaje tipo, caracterizado porque: “(...) intenta resumir (...) una serie de cualidades humanas en prototipos”,¹⁶ concepto que es concomitante con el de Umberto Eco, quien expresa: “(...) significa pensar en la representación a través de una imagen, de una abstracción conceptual; Emma Bovary o el adulterio castigado, Tonio Kröger o la enfermedad estética”.¹⁷ Algunos de estos “personajes tipos” forman parte ya de la literatura universal, póngase como ejemplos el de Don Juan o el de Fausto, cuyas características se conocen debido a ciertos patrones que han sido tomados reiterativamente por diversos autores en obras literarias.

Sobre el héroe como personaje, conviene destacar la clasificación realizada por Northrop Frye en *Anatomía de la crítica*. Los textos que se analizan en este artículo se enmarcan (salvo “Bolívar en Casacoima” de Juan Vicente González) en la segunda caracterización, caso en el que:

Si es superior en grado a los demás hombres y al propio medio ambiente, el héroe es el héroe típico del romance, cuyas acciones son maravillosas, pero el mismo se identifica como humano. El héroe del romance se mueve en un mundo en el cual las leyes ordinarias de la naturaleza quedan ligeramente suspendidas: prodigios de valor y tenacidad, que para nosotros no serían naturales, sí lo son para él (...) Aquí pasamos del mito propiamente dicho a la leyenda, al cuento popular, a los márgen y a sus afiliados y derivados literarios.¹⁸

13 Germán Carrera Damas, *El Culto a Bolívar* (6ta ed.), Caracas, Editorial Alfa, 2008, p.39.

14 Mieke Bal, *Teoría de la narrativa*, 3a ed., Madrid, Cátedra, 1990, p. 88.

15 Mijaíl Bajtín, *Estética de la creación verbal*, 10a, México D.F., Siglo XXI Editores, 1982, p.13.

16 Rafael Azuar Carmen, *Teoría del personaje literario y otros estudios sobre la novela*, Alicante, Instituto de estudios Juan Gil-Albert, 1987, p.37.

17 Umberto Eco, *Apocalípticos e Integrados*, 7a ed., Madrid, Lumen, 1984, p.215.

18 Northrop Frye, *Anatomía de la crítica*, Caracas: Monte Ávila Editores, 1977, p. 54.

El caso de “Bolívar en Casacoima” se enmarca en el tercero, caracterizado por lo siguiente:

Si es superior en grado a los demás hombres, pero no al propio medio ambiente natural, el héroe es un jefe. Tiene autoridad, pasiones y poderes de expresión mucho mayores que los nuestros, pero o que hace está sujeto tanto a la crítica social como al orden de la naturaleza.¹⁹

A grandes rasgos, hay dos vertientes a través de las que se ha plasmado en la literatura la figura del Libertador. Una tendió a la exaltación de su imagen (en la que se enmarca esta investigación), esto es esencialmente su representación literaria decimonónica, que se relaciona con un héroe,²⁰ que tenderá a contribuir con su “mitificación”; en esto consiste la representación como personaje heroico tradicional que se ha hecho de Simón Bolívar (que a su vez también consideró en el siglo XIX algunos patrones específicos en su definición, en los que se resaltó especialmente sus virtudes).²¹ En la segunda representación, la imagen que se presenta sobre Simón Bolívar puede distar de ese personaje heroico o bien contener elementos anti-heroicos,²² al ir contra su imagen tradicional (presente especialmente en obras del siglo XX).^{23 24}

A continuación, se evaluarán los aspectos heroicos presentes en los textos seleccionados de la compilación de José María Rojas.

2.1 Aspectos aguerridos del personaje

Las características que definen a los héroes como seres aguerridos son algunas de las más frecuentes en la literatura. Está presente en textos clásicos de la antigüedad (uno de los más conocidos es Aquiles en *La Ilíada*). De igual manera, aparece de forma reiterativa la faceta de Simón Bolívar como un ser aguerrido

19 Northrop Frye, *Op. cit. Ibídem*.

20 El modelo tradicional del héroe clásico se encuentra en algunos de los grandes poemas épicos grecolatinos, como *La Ilíada* o *La Odisea* de Homero (con personajes como Aquiles y Odiseo, respectivamente) o *La Eneida* de Virgilio (con Eneas).

21 La literatura decimonónica tendió a otorgar caracteres heroicos a su figura, lo que ocurrió desde que estaba vivo; el caso más emblemático fue el de José Joaquín Olmedo, cuyo texto “La batalla de Junín” tiene una relevancia importante puesto que se esboza una representación literaria que se habría de replicar en otras representaciones del siglo XIX (la de Simón Bolívar como un héroe al estilo clásico).

22 Algunos ejemplos son: *El General en su Laberinto* de Gabriel García Márquez, *La esposa del Doctor Thorne* de Denzil Romero, *Bolívar Vivo* de Francisco Herrera Luque, *El Último Rostro* de Álvaro Mutis, entre otros

23 Algunas obras literarias fueron clave en la ruptura del canon del personaje heroico y dan pie al inicio en la literatura al anti-héroe, caso ejemplificable en los personajes principales que se encuentran en las novelas de *Gargantúa y Pantagruel* de François Rabelais (publicadas en el siglo XVI) o de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (en sus dos partes, fechadas en 1605 y 1615, respectivamente) de Miguel de Cervantes.

24 Como dato sobre José María Rojas, destaca que este autor publica, en 1883, una biografía del Libertador que iba contra de algunos aspectos gloriosos de la vida del “Padre de la Patria”; especialmente porque se incluía el decreto de destierro de 1830 a Simón Bolívar, firmado por Antonio Leocadio Guzmán, padre del Presidente Antonio Guzmán Blanco. Debido a esta publicación, José María Rojas se dispuso a aceptar la: “renuncia presentada con anterioridad por Rojas debido a contradicciones con el Presidente por el manejo de las discusiones con el *Foreign office*”; Manuel Alfredo Rodríguez, *Op. Cit.* p.7.

(basado principalmente en el plano como militar), victorioso en el campo de batalla, fuerte y audaz.

En el texto “A Bolívar”, de Vicente Coronado, se representa al Libertador como un guerrero: “Allí está! Veis la frente/Encendida en los rayos de la idea/Veis el brazo potente/Do el arma centelléa/²⁵ Que abisma tronos y naciones crea”;²⁶ esto va a la par de su voz, que remeda al “trueno”, símil con el que se hace alusión a que es un recurso que activa a los guerreros para que acudan al campo de batalla, luego de escuchar su voz de mando, mediante la que: “Lucha, vence, destrona...”.²⁷

En la oda “Bolívar” de Felipe Tejera, Simón Bolívar es presentado como un ser singular, sin figura que lo venza en términos de valentía, es un: “(...) guerrero sin segundo”.²⁸ Esta cita deja entrever que es el principal guerrero en el campo de batalla y que nadie (ni de su bando ni del otro) es superior a él.

En la “Oda. Á la Gloria del Libertador”, Jacinto Gutiérrez Coll se detiene en aspectos visuales que lo proyectan como un héroe aguerrido. Refiere la voz poética: “ (...) Él es! el pabellón vistoso/De gualda y rojo y de cerúlea tinta,/Cual los que el iris en las nieblas pinta,/Se brazo vigoroso/Ufano al viento ondea;/Con adiestrada mano/Rige el corcel, en ademan galano,/Y cual cóndor altivo/la audaz mirada en derredor pasea.”²⁹ La descripción visual es relevante puesto que contribuye con que el lector pueda hacer una imagen mental de su figura, que en este caso, denota grandeza heroica.

2.2 Ingenio/pensamiento

La imagen heroica de Simón Bolívar no solo se encuentra relacionada con aspectos vinculados a la guerra, sino al ingenio y pensamiento, que conducen a la victoria y a la concreción de un proyecto de amplia magnitud. Lo anteriormente descrito se encuentra presente en “A Bolívar”, de Vicente Coronado, en el que la descripción no solo se enmarca en presentarlo como un héroe fuerte, sino que es pensante, por lo que planifica un proyecto macro. Se presenta un tipo de héroe al estilo de Ulises, que destaca por su ingenio.

Felipe Tejera también presenta en su texto al Libertador como un ser que es una amalgama entre fuerza e ingenio: “Del genio sin segundo/Que dió á la gloria del mundo/Del inmortal Colón”.³⁰ Por lo que destaca la grandeza casi mundial en su época, incluso mayor que la de otros de sus contemporáneos.

En “La gloria del libertador”, Ángel Félix Barberii muestra que el grado de grandeza de Simón Bolívar (que fundamentalmente se debe a la concreción de sus ideas y pensamiento) es de tal magnitud, que es superior en relación a otras figuras

25 Se mantendrá la grafía empleada en el texto original.

26 Vicente Coronado, “A Bolívar” en José María Rojas, *Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos*, Caracas, Rojas Hermanos, 1875, p. 625.

27 Vicente Coronado, *Op. Cit. Ibid.*

28 Felipe Tejera, en “Bolívar. Oda”, José María Rojas, *Op. Cit.* p. 754.

29 Jacinto Gutiérrez Coll, “Oda. Á la Gloria del Libertador” en José María Rojas, *Op. Cit.* p.217.

30 Felipe Tejera, *Op. Cit.* p. 755.

de su época, caso de Napoleón Bonaparte, quien pudo haberse erigido como la gran figura de la modernidad, pero que debido a su “traición” a la libertad, cayó en el despotismo. Al Libertador, por el contrario, se le da en el texto una connotación relacionada con la liberación de colonias casi olvidadas para Europa.

Este poeta muestra de qué manera hay una notoria contradicción en un suceso clave como la Revolución Francesa, proceso que sale de una Monarquía al instaurar la República, pero que al poco tiempo vuelve a entrar en restricción de libertades, por lo que vuelve a tener amplias similitudes con el modelo que tanto cuestionó. El texto muestra que, gracias a Simón Bolívar, Venezuela se convierte en un ejemplo de libertad.

En la misma línea en la que se equipara a Simón Bolívar como héroe con otras figuras históricas (enfaticando en uno de sus ideales, como es la libertad), en “Colón y Bolívar” de Antonio Leocadio Guzmán, se hace una comparación entre ambos personajes. Un elemento importante que los diferencia es que Cristóbal Colón no llevó la libertad.

En el texto se realiza una comparación entre estos dos personajes; se destacan las certezas y grandezas de ambas figuras históricas. Cristóbal Colón es presentado como un personaje que luchó contra una serie de contratiempos de su época y se reveló contra parámetros religiosos y sociales de la España del siglo XV, pero que pudo salir victorioso y finalmente llegar a estas nuevas tierras. Simón Bolívar habría de ser una especie de gran creación: “Así Bolívar trae grabadas en el alma la libertad, la igualdad y la fraternidad de los hombres, y afronta el mentiroso derecho divino y niega todos los dogmas de la tiranía”,³¹ según el último fragmento, se le concede al Libertador incluso un papel de modificador de la historia, al romper con esos falsos patrones históricos establecidos y debido a que lucha contra un modelo monárquico que falsamente hizo creer a los hombres que era el resultado de un supuesto orden natural.

En el texto, ambos personajes tienen características heroicas, no obstante, se hará énfasis especialmente en Simón Bolívar, quien tendrá una especie de determinación divina, tuvo designios y apoyos superiores desde que sube al Monte Sacro: “(...) y sobre su cumbre es que siente todo el poder de la inspiración celestial”.³² A partir de aquí, en esta obra los patrones de comparación van a dar una mayor importancia y grandeza al Padre de la Patria, y se establece que no contó –a diferencia de Cristóbal Colón– con la protección y gran apoyo económico de la Monarquía; ni aprendió el arte de la guerra con figuras importantes en la historia Europea.

Un factor clave los diferencia y es que Cristóbal Colón, según se plantea en el texto, llevó el despotismo a las Nuevas tierras: “Pero Colón descubrió un mundo nuevo, sino para ponerlo á los pies del trono de Fernando e Isabel”;³³ en el fragmento anterior, la voz poética toma partido y cuestiona a este genovés por el

31 Antonio Leocadio Guzmán, “Colón y Bolívar” en José María Rojas, *Op. Cit. Op. Cit.* p. 762.

32 Antonio Leocadio Guzmán, *Op. Cit. Ibidem.*

33 Antonio Leocadio Guzmán, *Op. Cit.* p. 763.

hecho de haber convertido estas tierras en colonias españolas para el beneficio de los reyes católicos.

Se intenta hacer una diferencia que se basa en que Simón Bolívar, por su parte, fue el garante de la libertad: “Bolívar rompió esas cadenas, y con los opresores fueron arrojadas á los mares, y entronizó la Libertad el continente americano”³⁴, y así pudo cumplir con el designio de Dios; se infiere que él era esa gran creación que le faltaba concretar. Con este asunto, las hazañas heroicas de Simón Bolívar lo colocan en un plano superior al de Cristóbal Colón.

2.3 Relación de la naturaleza con el héroe

La vinculación de la naturaleza con los personajes es un elemento frecuente en personajes heroicos y es un recurso muy empleado en el Romanticismo. En el texto “A Bolívar” de Vicente Coronado hay un notorio equilibrio de su figura con el entorno: “(...) que replica desde el Guaire al Rímac y al undoso Plata”.³⁵ Con esta metáfora se hace énfasis en su grandeza, que recorre toda Latinoamérica. Su figura: “(...) inflama al bosque, el llano, el alta sierra”³⁶ y va llevando a los individuos hacia un objetivo clave, que es librar del enemigo español, que representa la tiranía, y por esto lucha por la libertad, que trasciende de Venezuela y que, según plantea el texto con las metáforas de los ríos, se extiende hasta el sur de Latinoamérica –con el río Plata–. El texto culmina con la presentación de una batalla para obtener la libertad de sus pueblos, que se refuerza en la naturaleza, que a través de un el eco responde, como una aceptación natural que aprueba la independencia y la gloria.

En “La gloria del Libertador” de Francisco G. Pardo, hay humanización del contexto natural, simbolizado en una tierra que le rinde pleitesía y que: “Á su paso triunfal la sien humilla”;³⁷ el grado de heroicidad es tal que la naturaleza se inclina a los pies de Simón Bolívar. Se presentan honores hacia él, cuya grandeza se extiende más allá de las fronteras: “Es América que alza sus cantares/Al vengador de sus excelsos lares. /Miradla! Ya triunfante/Destroza la coyunda que la estrecha”.³⁸ Con esto se busca plantear una peculiar lectura del proceso independentista, en la que no son solo hombres los que apoyan la gesta, sino que se suman los sitios naturales.

En La oda “Bolívar” de Felipe Tejera, son constantemente empleados una serie de elementos que se vinculan con el uso de metáforas de la naturaleza que le aumentan su valor en otro plano (mítico) a la figura de Simón Bolívar, es el caso del viento que silva el nombre del Libertador; o el tronar del mar que hace alusión a su figura con su clamor que retumba en otros lugares de toda Latinoamérica, como el Orinoco, El Plata, el Sovata y Boyacá, que no son sino sitios emblemáticos que unen a la América del Sur. La naturaleza resalta con la vinculación importante de la

34 Antonio Leocadio Guzmán, *Op. Cit. Ibidem*.

35 Vicente Coronado, *Op. Cit.* p. 625.

36 Vicente Coronado, *Op. Cit. Ibidem*.

37 Francisco G. Pardo, “La gloria del Libertador”, en José María Rojas, *Op. Cit.* p. 181.

38 Francisco G. Pardo, *Op. Cit. Ibidem*.

figura de Simón Bolívar con un plano supremo, divino, que es el que permite en la conformación del texto elevar terrenalmente al “Padre de la Patria”.

Rafael Arvelo sigue una línea similar. En su texto, Caracas es personificada: “Hoy Caracas –la gloriosa–/Engalanada, radiante,/Decir parece orgullosa:/ ‘Soy la madre del Gigante!’;³⁹ están presentes una serie de características humanas mediante las cuales (cual madre con su hijo) se enorgullece por las victorias que logró llevar a cabo. En esta misma línea relacionada con su ciudad natal se encuentra que: “Es Bolívar, el héroe de los héroes,/El patriarca inmortal de la victoria,/El sol de libertad, el sol de gloria,/Que las cumbres del Ávila alumbró”.⁴⁰ Se denota que el ser emana una potente luz que pudo iluminar las grandes montañas, que a su vez son símbolos de la capital venezolana.

Otro tópico relacionado al plano natural se encuentra referido al caso zoomórfico. El que el héroe se transfigura en un animal importante en la región, como es el cóndor. En “La gloria del Libertador” de Francisco G. Pardo, Simón Bolívar se transforma en la mencionada ave, que es una representación autóctona americana de la lucha contra el águila (España), que simboliza la victoria de lo local contra lo imperial y a su vez la libertad. El carácter heroico de la imagen del Libertador se muestra claramente en el texto y se plantea el apoyo que recibe de una figura divina (como, en analogía, a Aquiles en La Ilíada, quien también tiene deidades que lo apoyan), que a su vez es un claro: “Arcánjel del Destino”;⁴¹ que apoyó la gesta del Libertador y a quien hasta Dios le da apoyo en una especie de nuevo orden territorial. Este tema se circunscribe al personaje heroico que goza de apoyo desde un nivel supremo.

En “La gloria del libertador”, de Ángel Félix Barberii, el héroe se desplaza hacia una imagen muy particular de la época, que es el cóndor de los Andes como representación de Simón Bolívar, quien, en alusión a una especie de transformación mítica zoomórfica, lucha y le gana la batalla a España, simbolizada en un águila imperial.

2.4 Poder supra humano

El héroe clásico es común que se distinga de los humanos, en un plano más elevado. Sin embargo, aunque no suele estar al nivel de los dioses, gran parte de ellos pueden ser semidioses (como Heracles o Aquiles) o tienen un poder mucho más elevado que el común de las personas. En algunos de los textos seleccionados lo que puede determinarse es que hay una superioridad mayor de Simón Bolívar en relación al resto de los humanos e incluso, que tiene apoyo divino.

En “La gloria del Libertador” de Francisco G. Pardo, el héroe tiene un poder supra humano: “Cuando en hercúlea mano. /Moderno Atlante,/ sacudiendo el globo,/Fué Junín..., y Ayacucho.... y Carabobo!/Campos de inmensa gloria!”.⁴² A

39 Rafael Arvelo, “Dos Héroes” en José María Rojas, *Op. Cit.* p. 490.

40 “Bolívar” Abigaíl Lozano en José María Rojas, *Op. Cit.* p. 118

41 Francisco G. Pardo, *Op. Cit.* p. 182.

42 Francisco G. Pardo, *Op. Cit.*, p. 180.

esto se hace referencia para hablar de un héroe de la modernidad que replantea un nuevo orden geográfico (afianzado en la representación del “Moderno Atlante”).

Se habla en el texto de un hombre con una importante grandeza histórica, por lo que es elevado de nivel y su figura tiene una mayor trascendencia debido a una serie de hazañas que llevó a cabo: “Colombia, se levanta, impera/y agita entre huracanes su cimera/Colombia de su frente/Surgió gentil, como Minerva, armada,/Fulmíneo el casco ardiente,/La sien de resplandores coronada”.⁴³

En “La gloria del libertador” de Ángel Félix Barberii, el personaje tiene una predestinación cuasi divina, que cual figura de una epopeya griega, es enviado con la finalidad de libertar estas tierras, aunque ya no es por Zeus –caso de textos clásicos–, sino por el Dios de los cristianos: “Creeríase que, como en la epopeya del viejo Homero, hay verdaderamente elementos que han puesto los elementos al servicio de los hombres”;⁴⁴ ese carácter mítico-divino del personaje va a ser uno de los elementos que guiarán al Libertador: “(...) á quien Dios sublima”.⁴⁵

En este mismo texto, las alusiones hacia epopeyas grecolatinas son frecuentes. Además, predomina dentro de lo que lo define como héroe, un aspecto casi deificado de Simón Bolívar como salvador de la región, que en cierta forma se delinea a un determinador de las batallas, quien cual Aquiles o Áyax, va encaminado hacia las victorias. Las características de él como personaje se enmarcan en un héroe casi mítico que es: “(...) el fragor de los baluartes del despotismo”⁴⁶. Y ante su figura, que es la que representa el buen modelo a seguir, contraponen los enemigos déspotas: “(...) opresores de América huyen, mudos de espanto, como huyeron del templo los sacerdotes de Roma pagana al lucir el Cristianismo”⁴⁷. Ya en el último fragmento, la voz poética traslada a Simón Bolívar a otro plano, su patrón de comparación no será el cuestionable Napoleón Bonaparte, sino Cristo; por tanto, el Libertador es elevado, y su figura de héroe trasciende el plano mortal.

En la “Oda Bolívar” de Felipe Tejera, las alusiones retóricas que hacen ver a Simón Bolívar en este poema como un héroe son reiterativas. Por ejemplo, se demuestra con la comparación con grandes figuras grecolatinas, al punto de decir que es: “Terrible como Marte”,⁴⁸ Simón Bolívar es un ser que en similitud con la propuesta neoclásica, representa una especie de “(...) moderno Aquiles”⁴⁹, que ahora persigue un fin nuevo y particular: la libertad; con esto se representa una figura que se levanta como personaje heroico en la historia universal, única en su tiempo, que: “(...) levantó en los Andes/Su eterno pedestal?/Quién el que ardiendo en ira,/Arroja en la palestra/El huracán su diestra”.⁵⁰

43 Francisco G. Pardo, *Op. cit.*, *Ibidem*.

44 Ángel Félix Barberii, “La gloria del libertador”, en José María Rojas, *Op. Cit.* p. 784.

45 Ángel Félix Barberii, *Op. Cit.* *Ibidem*.

46 Ángel Félix Barberii, *Op. Cit.* *Ibidem*.

47 Ángel Félix Barberii, *Op. Cit.* *Ibidem*.

48 Felipe Tejera, “Bolívar. Oda”, en José María Rojas, *Op. Cit.* p.754.

49 Felipe Tejera, “Bolívar. Oda”, *Ibidem*.

50 Felipe Tejera, “Bolívar. Oda”, *Ibidem*.

Juan Vicente González en “A Bolívar” emplea con frecuencia adjetivos calificativos que van mostrando la intención del autor de presentar la grandeza del Libertador a un nivel cuasi divino, que se muestra desde que comienza el texto, con una relación intertextual con el “padre nuestro” católico, además, se define en esa idea de la petición del sujeto de la enunciación de descender: “(...) a contemplar tus creaciones Tus grandes hechos que absorta la historia/Acaso un día llamará ficciones”.⁵¹ Hay en este punto un elemento relevante, que consiste en que el Libertador fue un ser que cambió el destino, fue un: “árbitro de gloria”,⁵² es decir, un ser que modificó rumbos de la Nación y de la historia de un continente en sí.

Este poema presenta al Libertador como un ser que ha fallecido y se le hace una petición para que vea el mundo que creó al hacer una especie de descenso (valga decirlo, desde un lugar supraterráneo, casi un firmamento, o una especie de Olimpo). Hay además un planteo de inmortalidad del Libertador que se muestra en un homenaje de este tipo: “(...) la gloria es tu féretro de luto, mi patria ante las pompas funerales”.⁵³ La muerte genera una nueva interpretación en este contexto del héroe; al no ser presentada como el fin de la vida de Simón Bolívar, sino como una nueva etapa en la que se desplaza la grandeza e inmortalidad de sus glorias en este mundo, un asunto por el que lucharon muchos de los grandes héroes de la antigüedad, que fue por el hecho de ser admirados después de su muerte y recordados como grandes figuras.

Rafael Arvelo de igual manera lo eleva del nivel de humano, pero llega a denominarlo como un semidiós: “Hoy cinco naciones grandes,/Por Bolívar redimidas,/Bendicen agradecidas/al semi dios de los Andes”.⁵⁴ Se denota el símil mediante el que se hace una analogía cuasi divina hacia el personaje.

2.5 Enemigo: el otro derrotado por el héroe

El enemigo, tan frecuente en la guerra y la política es importante, puesto que permite la determinación de una figura a vencer (que suele asociarse, en la analogía bien/mal, al mal). España es el enemigo vencido y derrotado, que directamente refuerza la imagen del héroe.

En “A Bolívar” de Vicente Coronado, el glorificar las victorias y el generar descrédito a los enemigos es un tema frecuente que emplea la voz poética. Esto se enmarca en la dualidad amigo/enemigo (entrelazada al bien/mal), que se desplaza a Venezuela/España. En este texto están presentes aspectos simbólicos con los que se muestra que España tuvo puesto todo su empeño en derrotar a Simón Bolívar y no pudo; se pregunta la voz poética: “¿Qué águila, qué mente/Atrevida seguir podrá su vuelo,/Si tardo es el torrente/Junto á su vivo anhelo/De patria libre, como libre cielo”.⁵⁵ España es desacreditada y representada en la imagen de un águila

51 Juan Vicente González, “A Bolívar”, en José María Rojas, *Op. Cit.*, p. 309.

52 Juan Vicente González, “A Bolívar”, *Op. Cit.*, *Ibidem*.

53 Juan Vicente González, “A Bolívar”, *Op. Cit.*, *Ibidem*.

54 Rafael Arvelo, “Dos Héroes” en José María Rojas, *Op. Cit.* p. 490.

55 Vicente Coronado, *Op. Cit.* 625.

imperial, que simboliza un ave rapaz y atroz que luego perdió la batalla en estas tierras y en este contexto, Simón Bolívar se yergue como héroe. Se hace énfasis además en otros actores, a los cuales se les desacredita, que representan esas figuras criollas que aún en la época independentista apoyaban al sistema monárquico en Venezuela (enemigo interno) y forman parte los llamados mantuanos, por lo que: “El miedo, la ignorancia,/la reinante opinión de estirpe y cuna,/Los horrores de Francia.../Todo, todo se aduna/Á combatir su gloria y su fortuna”.⁵⁶

Esta lucha del débil que logra vencer al fuerte se puede ver en el texto “Á Bolívar” de Domingo, S. Ramos: “De la guerra coloso omnipotente,/Que la cerviz hollaste del tirano/Y que con recia vengadora mano/Te arrojaste sobre él cual rayo ardiente (...) Hoi que acabar el vasallaje horrendo,/Con que el déspota al débil oprimiera/Haciéndole apurar copas de acíbar”.⁵⁷ Dos temas son relevantes del fragmento anterior. El primero es la denominación de enemigo como un tirano (lo que refuerza la imagen de Simón Bolívar como un ser que trae la libertad) y lo segundo, relacionado íntimamente con lo anterior, que es el que aleje del vasallaje (cuestionamiento directo a la Monarquía).

En “La gloria del libertador” de Ángel Félix Barberii, hay una acotación relevante en relación a los enemigos, que son los españoles. Es una aclaratoria del linaje de Simón Bolívar. Se plantea que aunque el Libertador era proveniente de una clase criolla “mantuana”, este tema no lo tocó, debido a que él pertenecía a un tipo diferente de hombre, a una: “(...) verdadera estirpe de los héroes; y los héroes no tienen lágrimas sino de fe y de entusiasmo”⁵⁸. Por tanto, se destaca el origen del héroe y se le muestra como un ser que paulatinamente va alejándose del mundo perverso, de las tinieblas hacia una nueva opción de libertad; y por sí sólo quiso buscar contrariar “heroicamente” al mundo que lo rodea.

2.6 Caso atípico: características heroicas en “Bolívar en Casacoima” de Juan Vicente González

El único texto en el que no está tan claramente delineada la heroicidad (al menos en la visión tradicional del héroe) es “Bolívar en Casacoima” de Juan Vicente González. Sin embargo, como se refirió previamente, se enmarca en la tercera caracterización del héroe realizada por Northrop Frye. Se encuentran presentes elementos poco comunes en relación a otros escritos sobre Simón Bolívar de La Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos.

Hay una intención de presentar al “Padre de la Patria” con menos elementos de heroicidad y más humano, aunque al final del relato, su figura continúe circunscrita a elementos heroicos, por lo que no se rompe de lleno el paradigma del Simón Bolívar como personaje “tipo”. Aquí se transgrede la figura tradicional del

⁵⁶ Vicente Coronado, *Op. Cit. Ibidem*.

⁵⁷ Domingo, S. Ramos. “Á Bolívar”, en José María Rojas, *Op. Cit.*, p. p. 605

⁵⁸ Ángel Félix Barberii, *Op. Cit.* p. 784.

Libertador. Sucede en esta obra esa libertad del personaje histórico que Pierre Bourdieu plantea en *Las reglas del arte*:

Se pertrecha con todos los recursos de la erudición no para contribuir a la celebración sacralizadora de los clásicos, al culto de los antepasados y del ‘don de los muertos’, como decía Saint Amant: [se] libera del santuario de la Historia del academicismo textos y autores fetichizados para ponerlos de nuevo en libertad.⁵⁹

En el texto de Juan Vicente González, se destacan ciertos aspectos humanos del personaje, como que descansa en una hamaca, se hable de estatura, se mencionen las consecuencias negativas del ejército libertador o las pocas armas que hay en sus tropas. Estos temas son poco frecuentes en la literatura de la época, puesto que tienden a humanizar su figura (la humanización en los héroes puede convertirse en un elemento desmitificador) y esto puede incluso quitarle su “velo heroico”. Con esto se intentan introducir elementos de la cotidianidad del héroe y mostrarlo como un ser que realizaba actos comunes y corrientes, incluso que tenía desaciertos de determinados tipos.

Se presenta a un Simón Bolívar que aún sigue teniendo una serie de actitudes heroicas, plantea sus deseos o estrategias en batalla, no obstante estos no son percibidos positivamente por otros personajes en el texto, quienes además forman parte de ese círculo cercano del Libertador; se menciona el caso de un oficial que le comenta a otro que cree que: “Todo está perdido, amigo: lo que era toda nuestra confianza, helo aquí loco, está delirando”,⁶⁰ en otros textos de la época los personajes no se atreven siquiera a expresar pensamientos según los cuales él está loco o en su defecto delira. Sin embargo, la voz poética del poema, contrapone lo que anteriormente se planteó y se hace énfasis en decir que sí triunfó y que:

A los dos meses Bolívar había tomado a Angostura; dos años después la Nueva Granada le aclamaba vencedor en Bogotá; cuatro años más tarde destruye en Carabobo el ejército de Morillo; a los cinco da la libertad a Quito y al cabo de siete años sus victoriosas banderas ondeaban sobre las altas torres del Cuzco.⁶¹

Se hace referencia en que es un héroe que tenía muy claro sus planes y su concreción del proyecto de independencia de varios países de Suramérica. En “Bolívar en Casacoima”, por tanto, aunque se encuentren referencias en relación a una humanización de Simón Bolívar que puede reflejar debilidad, continúa estando presente el planteamiento de un personaje heroico en el que se desplaza y que al final conduce notoriamente a reafirmar que El Libertador pensaba en proyectos viables y los llevaba a cabo, asunto con el que se continúa hablando de un tipo particular de héroe independentista, que aunque está menos apegado al modelo clásico –con una genealogía particular, elementos propios de dioses o semidioses,

59 Pierre Bourdieu, *Las reglas del arte*, Barcelona (España), Anagrama, 1995, p. 12.

60 Juan Vicente González, “Bolívar en Casacoima”, en José María Rojas, *Op. Cit.* p. 301.

61 *Ibíd.* p. 302.

apoyo de deidades o de la naturaleza, etc.–, no deja de tener un carácter superior al resto de los mortales.

3. Conclusiones

De las tantas representaciones que hay sobre Simón Bolívar como personaje literario, el presentarlo como un héroe es una de las más frecuentes, especialmente en el siglo XIX. Este artículo se circunscribe a la Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos, cuyos textos seleccionados en los que aparece el Libertador contienen una serie de aspectos enmarcados con parámetros del personaje heroico.

Las características que definen la figura del Libertador se circunscriben a temáticas encuadradas en la caracterización de dos tipos de héroe realizada por Northrop Frye. En el primer tipo (presente en la mayoría de los poemas seleccionados) se encuentran: el hecho de ser un guerrero, activo en el campo de batalla; una figura ingeniosa y con pensamiento estratégico (que logra concretar la independencia de varias naciones); con una relación estrecha con la naturaleza (que se presenta como un entorno que apoya su gesta); tiene un poder supra humano similar en algunos casos al de un semidiós; y que lucha contra enemigos a los que vence.

En el segundo tipo, se encuentra en el caso atípico de “Bolívar en Casacoima”, que se enmarca en la tercera definición de Northrop Frye de héroe. Se presenta una serie de elementos argumentales que lo muestran como una figura mucho más humana, que se enferma, muestra debilidades y que genera dudas entre algunos de los integrantes de su ejército (con respecto tanto a su cordura como a la viabilidad de los planes del Padre de la Patria). En el desenlace de texto, es presentado como un vencedor; aunque no se presenta, a diferencia de los textos anteriores, a un Simón Bolívar apoyado por los dioses y la naturaleza, con poderes similares a un semidiós, fuerte, aguerrido, entre otros (aunque tampoco se enmarca en la noción del antihéroe, que a su vez sí está presente en su representación como personaje en parte de la literatura del siglo XX).

Bibliografía

- Azuar Carmen, Rafael, *Teoría del personaje literario y otros estudios sobre la novela*, Alicante, Instituto de estudios Juan Gil-Albert, 1987.
- Bajtín, Mijaíl, *Estética de la creación verbal*, 10ª, México D.F., Siglo XXI Editores, 1982.
- Bal, Mieke, *Teoría de la narrativa*, 3ª ed., Madrid, Cátedra, 1990.
- Bourdieu, Pierre, *Las reglas del arte*, Barcelona (España), Anagrama, 1995.
- Briceño Iragorry, Mario, *Mensaje sin destino y otros ensayos*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1988.
- Carrera Damas, Germán, *El Culto a Bolívar*, 6ª ed., Caracas, Editorial Alfa, 2008.

- Carrera Damas, Germán, *Una nación llamada Venezuela*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2006.
- Diccionario Enciclopédico de las Letras de América Latina, Caracas, Monte Ávila Editores, 1995.
- Eco, Umberto, *Apocalípticos e Integrados*, 7ª ed., Madrid, Lumen, 1984.
- Frye, N. *Anatomía de la crítica*, Caracas: Monte Ávila Editores, 1977.
- Hernández, Luis Javier, *La presencia del aborigen en la historia del olvido*, Caracas, Ministerio de la Cultura y CONAC, 2005.
- Hernández Fernández, O. “Historiografía literaria venezolana (1875-1940): Entre la memoria y el olvido” (en línea), disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7133058>, 2009, fecha de consulta: 17-07-2020, p. 113.
- Márquez Rodríguez, Alexis, “La historia como tema y como referencia en la literatura venezolana”, en Carlos Pacheco (coordinador), *Nación y literatura*, Caracas, Fundación Bigott, 2006.
- Morón, Guillermo, *Historia de Venezuela*, Caracas, Italgráfica, 1970.
- Pérez Carmona, A., *Antología narrativa: Paula, Cambises, Muerte por agua*, Caracas, Ediciones MIBAN-CVG, 2005
- Rodríguez Carucci, A. “La literatura colonial en la historiografía literaria” en Carlos Pacheco y otros, *Nación y Literatura: Itinerarios de la palabra escrita en la cultura venezolana*, Caracas, Fundación Bigott, 2006.
- Rojas, José María, *Biblioteca de Escritores Venezolanos Contemporáneos*, Caracas, Rojas Hermanos, 1975.
- Zambrano, Gregory, *Cartografías literarias*, Mérida, El otro el mismo, 2008.

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional. Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.